

INCLUSIÓN E IDENTIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: PROGRAMA DE INCLUSIÓN EN LA UNIVERSIDAD ECCI- BOGOTÁ. COLOMBIA

VM Romero¹ JL Quintero²

Vol.6 No.2. 2019. julio – diciembre.

Recibido: enero 11 del 2019

Aceptado: mayo 7 del 2019

Publicado: diciembre 15 del 2019




Resumen


Dentro de los procesos de revolución educativa que se han desarrollado por parte del Ministerio de Educación Nacional de Colombia que se han venido adelantando en los últimos años. La Universidad ECCI de acuerdo con su Misión: "...que mediante un proyecto pedagógico incluyente y flexible..." junto con la Fundación universitaria Colombo Germana emprendieron el reto de formular un programa de Educación Inclusiva para integrar personas de bajos recursos económicos, comunidades afrodescendientes, desplazados del conflicto armado y personas con discapacidad auditiva, coherente con el Modelo Pedagógico Institucional fundamentado en la generación de competencias para la formación integral de los estudiantes en relación con los principios de diversidad de sistemas lingüísticos, interculturalidad, equidad en la oportunidad de acceso a la educación, y al mercado laboral; este proyecto ha dado como resultado la generación de diferentes estrategias desde las funciones sustantivas de la Educación Superior: docencia, investigación y proyección social. En este artículo se dan a conocer las estrategias que se han generado y la población que ha sido beneficiada por medio de los programas de inclusión social en la Universidad.

Palabras Clave: Programa de inclusión, investigación, extensión, proyecto educativo institucional.

Abstract

Within the processes of educational revolution that have been developed by the Ministry of National Education of Colombia that have been advanced in recent years; the Universidad ECCI, in agreement with its Mission, undertook the challenge of formulating an Inclusive Education project for people with low economic resources, Afro-descendant communities, displaced people from the armed conflict and people with hearing disabilities, coherent with the Pedagogical Model Institutional based on the generation of competences for the integral formation of the students in relation to the principles of diversity of linguistic systems, interculturality, equity in the opportunity of access to education, of the labor market and tools of access to information. This

¹ Víctor Manuel Romero Huertas, Vicerrector Académico Universidad ECCI, Colombia. vicerrectoria.academica@ecci.edu.co,  <https://orcid.org/0000-0002-5867-4791>

² Juliana Lesmes Quintero, Rectora Colombo Germana ECCI, Colombia. rectoria@colombogermana.edu.co,  <https://orcid.org/0000-0002-2359-6762>

article presents the strategies that have been generated and the population that has benefited from the social inclusion programs at the University.

Keywords: Inclusion program, research, extension, institutional educational project.

Introducción

La educación inclusiva es un proceso en donde a través de la transformación y adaptación de las Instituciones se fortalecen programas educativos para disminuir las barreras de aprendizaje y participación de la población estudiantil (Blanco 1990). El principal impulso a la educación inclusiva se dio en la Conferencia Mundial sobre Necesidades Educativas Especiales: Acceso y Calidad, celebrada en Salamanca (España) en junio de 1994 en donde alrededor de 92 gobiernos y 25 organizaciones internacionales, examinaron los cambios fundamentales en las políticas educativas que se necesitaban para promover el planteamiento de la educación para todos, esto dio como resultado que en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Educación para todos planteados por la ONU en el 2014 se “garantizara una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” (UNESCO 2015).

Colombia, es considerada una Nación pluriétnica y pluricultural; las diversidades de grupos poblacionales acceden a la educación superior con el propósito de transformar su vida, apoyar a sus familias y fomentar el desarrollo social. Parte de la problemática de la educación superior en Colombia se relaciona con los siguientes factores: Las dificultades de la población vulnerable y diversa para acceder a la educación superior, y los altos porcentajes de deserción y fracaso estudiantil, que afectan la permanencia y graduación de los estudiantes. De acuerdo con el reporte de cobertura o accesibilidad del Ministerio de Educación Nacional respecto a la deserción y

graduación en la educación superior, en el año 2012 la tasa de cobertura para acceder a esta educación a nivel nacional fue del 42,3 %; la tasa de deserción de 45,3 %, y la tasa de graduación de 33,6 % (MEN, 2013).

Los temas de inclusión y de equidad en el país se vienen tratando desde la Constitución Política de 1991, la Ley general de educación y en consecuencia el Ministerio de Educación Nacional estableció la política de inclusión para la educación superior, con el objetivo de fomentar una educación de calidad para todos, respetando y valorando sus diferencias. A partir de dichos planteamientos, las Instituciones de Educación Superior, de cara a un escenario de posconflicto o construcción de paz, asumieron con responsabilidad social la formación de los estudiantes, desde grupos étnicos, víctimas del conflicto armado, personas en situación de discapacidad, habitantes de frontera, campesinos, entre otros. (MEN y CESU 2014).

Es por esta razón que se hace necesario que la Instituciones promuevan una educación inclusiva como una oportunidad para identificar y superar las barreras de aprendizaje de los estudiantes y promover la participación de todos, desde su condición étnica, social, económica, cultural, lingüística, física, religiosa y geográfica. Teniendo en cuenta lo tratado anteriormente y como ejemplo de los programas de inclusión a nivel nacional, la Universidad ECCI emprendió el reto de formular un proyecto de Educación Inclusiva para personas de bajos recursos económicos, comunidades afrodescendientes, desplazados del conflicto armado y personas con discapacidad auditiva, coherente con la misión institucional y el Modelo Pedagógico en donde se fundamenta la generación de competencias para la formación integral de los estudiantes

en relación con los principios de diversidad de sistemas lingüísticos, interculturalidad, equidad en la oportunidad de acceso a la educación y al mercado laboral. Este proyecto ha dado como resultado la generación de diferentes programas y estrategias desde las funciones sustantivas de la Educación Superior: docencia, investigación y proyección social.

Resultados

Como punto de partida para dirigirnos a ustedes, iniciamos compartiendo dos textos que dan lugar a comprender por qué la Universidad ha decidido tener en su misión institucional el término de la inclusión.

"Noté algo que jamás olvidaré en la vida, dice Mankel, me fije en sus pies. No llevaba zapatos: se había pintado unos sobre la piel de sus pies. Había utilizado los colores de la tierra y de las raíces para sustituir su calzado. Había hallado así un modelo de conservar su dignidad" (Chomsky N 2017). Este texto resalta la importancia de detenerse para darse cuenta de las condiciones y de la importancia del otro, aspectos esenciales en los procesos educativos que priorizan el valor de la persona y de las diferencias. Por el contrario, en la era posmoderna por el afán, de la eficacia, del consumo, del beneficio personal, de la estandarización y del control es muy difícil atender las necesidades particulares de la dignidad humana. La educación actual se ha preocupado prioritariamente en Colombia más por los estándares de calidad, la competitividad y adelantar procesos evaluativos, (visiones inmediatistas), más que por el aprendizaje y la construcción de la persona, las relaciones entre ellas que permita potenciar las capacidades de los estudiantes.

Una gobernadora de un país de Sur América decía

que "nadie que naciera en la pobreza podía llegar a la Universidad". Era la visión de los nadie que Eduardo Galeano expresaba en un poema: "los nadies, los hijos de nadie, los dueños de nada, los ningunos, corriendo la liebre, muriendo la vida, que no son seres humanos sino recursos humanos, que no tienen cara sino brazos, que no tienen nombre sino números, que no figuran en la historia sino en la crónica roja de la prensa local, que cuestan menos que la bala que los mata". (Galeano 1940). Esa mirada es la que busca negar las universidades, desde su proyecto educativo. De esta forma surge la siguiente pregunta: ¿cómo lograr el aprendizaje y en consecuencia una excelencia académica con personas diversas provenientes de condiciones marginales, o independientemente de sus condiciones sociales?

En primer lugar, la Universidad se va dando cuenta que a través del conocimiento que produce, de su formación y de sus prácticas pedagógicas, se puede interrumpir los destinos que esos contextos, de inequidad, exclusión, falta de acceso a la educación, entre otros que se han generado en los estudiantes. Por consiguiente, la Universidad ve la necesidad de crear ambientes de aprendizaje, donde cualquier estudiante, sin importar su condición puede desarrollar todas sus potencialidades.

En segundo lugar, la Universidad toma la decisión de trabajar con estudiantes de diversas condiciones dándose cuenta que debe ajustar sus currículos, preparar sus profesores, mejorar su metodología; acciones que han permitido el enriquecimiento de los procesos académicos que dan como resultado que los estudiantes sin importar su condición aprenden y se pueden desempeñar en la vida laboral sin dificultades.

Contexto educativo.

En Colombia la educación en general, y la educación superior en particular se ha dirigido y sigue

dirigiéndose a una forma muy tradicional, en donde unos aprenden más y otros menos, no porque no tengan todas las capacidades sino porque hay mucha inequidad. Aun la educación está centrada en la enseñanza, en la trasmisión del conocimiento, en los exámenes que replican la información recibida, los currículos diseñados a partir de asignaturas que parcializan el conocimiento, la formación centrada en competencias instrumentales o laborales, descuidando el desarrollo de un pensamiento crítico y simbólico; los salones de clase están aún diseñados en filas unas tras otras propiciando que el profesor sea un trasmisor de información.

Se prioriza la prueba escrita que busca reproducir la respuesta que el profesor ha definido de antemano. Se sigue incluyendo tareas excesivas para llenar al estudiante de actividades adicionales cuya finalidad es mostrar que la calidad está amarrada al volumen de actividades que se llevan a cabo, y finalmente se tiene una obsesión casi patológica por la evaluación, con la idea de que si se hacen más evaluaciones mejor calidad hay y se ha naturalizado que el aprendizaje es lo que miden las pruebas "saber".

Desde el punto de vista tradicional, ha primado la transmisión, lo dado, la conducta, lo absoluto y universal, la unidad, la razón; Estudios realizados por Bernstein (2001), Cabrera (2003) entre otros sobre el discurso pedagógico han concluido que este se ha organizado atendiendo funciones particulares de transmisión, regularización y reproducción. Donde el papel del maestro es de control del conocimiento y de las conductas del estudiante, perpetuando los rasgos de la cultura dominante.

El análisis de la estructura escolar muestra la manera como se establecen las relaciones de dominación entre sus miembros, pero a la vez, de qué forma se conciben las relaciones entre gobernantes y gobernados, superiores y subordinados; en Colombia la cultura está signada por el dominador, a quien no le interesa que el

pueblo como tal tenga acceso a una educación de calidad y equitativa para todos, lo que ha conllevado a que existan universidades para élites donde ingresan jóvenes de la burguesía o de la alta clase media, que luego van a dirigir los destinos del país.

Por otro lado, la regularización del espacio y el tiempo escolar reflejan formas de legitimación de las desigualdades sociales, la diferenciación entre los grupos de acuerdo con criterios étnicos, de género, de origen social y familiar, se trasladan al espacio escolar. "Estos aspectos posibilitan la caracterización de la cultura escolar predominante teniendo en cuenta los siguientes elementos: La ausencia de reconocimiento de las particularidades ajenas y la falta de respeto a la diferencia con igualdad de derechos, elementos que a juicio de Fetscher (1994), constituyen rasgos de una cultura ignorante. En buena parte dichas características derivan de un ejercicio absolutista del poder político y del marcado dogmatismo que han penetrado las prácticas escolares.

La imposición de la normatividad tendiente a la homogenización de los grupos y al sometimiento de la mayoría de la población a las creencias y los valores de la minoría y el predominio de un discurso absolutista hace que las capacidades de pensar se disminuyan negando así la participación, las diferencias culturales, las particularidades étnicas, regionales y locales". (Rodríguez 2001).

Son características de una forma tradicional de asumir la educación, que no fueron tan afortunadas. Pero a la vez se ha debilitado apuestas de la época moderna como lo son la responsabilidad, el respeto, la libertad y la racionalidad.

Cambios educativos y nuevo discurso pedagógico

En la actualidad frente a lo tradicional se aboga por una educación más comunicativa que trabaje en procesos

investigativos, en la formulación de proyectos; una escuela en donde convive la heterogeneidad de los elementos culturales e ideológicos y que forma a individuos críticos, innovadores y responsables del destino de su vida, de la de los demás y del planeta, que participan en los cambios y en las transformaciones sociales, que contribuyen a abordar los propios problemas que nos aquejan. Estamos en una época que enfrenta la construcción de una sociedad caracterizada por la incertidumbre, de lo impersonal, con grandes amenazas y problemáticas en términos, ambientales, de seguridad alimentaria, de nuclearización, de desempleo, la droga, el agua, la desaparición de especies, los niños indígenas muriendo, la paz, la manera de distribuir la riqueza, la forma de distribuir el trabajo, entre otros.

Al examinar la normatividad vigente del país se puede avizorar, cambios en el discurso y adopción de nuevas visiones en torno al saber y al aprendizaje. Desde la Constitución Política y la Ley general de educación se contempla la formación integral y en valores como el respeto, la autonomía, la responsabilidad frente a sí mismos y a la sociedad; de esta manera se requiere que adoptar estrategias pedagógicas que fortalezcan dichos principios y por tanto puedan superar características tradicionales tales como una enseñanza disciplinaria, fragmentada y reproductiva que ha conducido a altas tasas de repitencia y deserción del sistema escolar como se evidencia en los porcentajes anteriormente mencionados.

Frente a todos estos hechos se puede inferir que el conocimiento humano, la ciencia, la investigación, la comprensión, se dan en un sistema que nace, vive y muere bajo criterios de adaptación, innovación, en donde la marcha de las cosas no se explica unívocamente, en donde también juega un papel el azar; no es necesariamente que gracias a la organización y a la representación de una supuesta comunidad de diálogo pueda surgir el conocimiento y las teorías.

El conocimiento como afirma Popper no nace de hechos ni de disposiciones intersubjetivamente argumentales, sino de los problemas. Frente a este hecho la hermenéutica desplaza el concepto de verdad como adecuación para pasar al concepto de verdad como interpretación, para ella no existen los hechos sino las interpretaciones.

El sentido de la inclusión

La inclusión se asume en la universidad no como la atención de grupos específicos, marginados o en condición de discapacidad, sino como la posibilidad de ofrecer a todos los estudiantes, acciones que les permita ser atendidos de acuerdo con sus necesidades, buscando no que el estudiante se adapte a la universidad, como se asumía tradicionalmente, sino que la universidad tenga en cuenta las necesidades particulares de los estudiantiles para ser atendidas, generando diferentes formas y procesos de aprendizaje, partiendo reforzando en ellos la matemática y la lectoescritura, las artes, las ingenierías, respetando a otros, aprendiendo de otros pero con el derecho de pensar por sí mismo. Así, la Universidad ha evidenciado que todos los estudiantes, incluyendo a aquellos que denominamos "con discapacidad", pueden aprender y desarrollar todas sus potencialidades para desempeñarse en la vida, solo si se adaptan ciertas condiciones y herramientas de aprendizaje. Este hecho se convierte en un horizonte de retos, creando vínculos de solidaridad y creando redes con instituciones pares, para enfrentar también nuevas amenazas.

De esta manera al recibir estudiantes diversos, se puede constatar que hay un enriquecimiento de métodos y formas diferentes de abordar el aprendizaje, lo cual ha requerido intervenir especialmente dos instancias: el currículo y la preparación de los profesores. Los estudiantes sordos se han recibido dentro del grupo normal de estudiantes de las diferentes carreras, pero en cada

una de ellas se han desarrollado ayudas virtuales, los profesores han recibido el curso de lenguaje de señas y se ha brindado a través de tutorías y de herramientas virtuales, atención a sus necesidades.

A nivel curricular: En primer lugar, se realizó una revisión curricular que se adaptara mejor a las necesidades de los estudiantes, pensando en currículos flexibles, tanto en horario, como con cursos electivos de tal forma que los estudiantes puedan seguir sus rutas de aprendizaje de acuerdo con sus intereses.

A nivel pedagógico: Se incluyeron diferentes formas didácticas que tuvieran en cuenta las particularidades de los estudiantes. Se implementaron tutoría y cursos de nivelación para todos de tal forma que los estudiantes que lo necesitaran pudiesen hacer uso de ellos. Los contenidos programáticos se diseñaron a partir de preguntas problémicas que busca una solución a través del curso, considerando el trabajo con acompañamiento del profesor y el trabajo autónomo, pero buscando

También se busca la eliminación de tareas como obligación y las actividades del salón de clase se orientaron a resolver problemas a través de seminarios de disertación y el desarrollo de proyectos, favoreciendo el diálogo, la participación, la argumentación, el planteamiento de alternativas de solución frente a los problemas, estrategias para que el estudiante tome decisiones, recibir críticas, y pudiese entender que sus puntos de vista son limitados, cuando los otros opinan sobre su trabajo. En síntesis, se establecieron nuevas estrategias pedagógicas con la finalidad de transformar aquellas prácticas que se reducían a la trasmisión de contenidos.

En cuanto a preparación de profesores, se adelantaron cursos en el lenguaje de señas, en la capacidad de comprensión crítica, disposición para la búsqueda de nuevas respuestas frente a problemas y cualificación en

aprendizaje basado en problemas. Se busca que los profesores incluyan en las metodologías de trabajo, el contexto en el que se desarrolla la acción pedagógica y utiliza diferente material de apoyo para que el conocimiento sea accesible.

Se ha tenido en cuenta los planteamientos de Morin (1999) en el texto los siete saberes necesarios para la educación de futuro, en el que se exponen problemas centrales o fundamentales y que son necesarios tratar en la educación como son: la ceguera del conocimiento, los principios de un conocimiento pertinente, la condición humana, la identidad terrenal, enfrentar las incertidumbres, enseñar la comprensión y la ética del género humano: "Es muy diciente el hecho de que la educación, que es la que tiende a comunicar los conocimientos, permanezca ciega ante lo que es el conocimiento humano, sus disposiciones, sus imperfecciones, sus dificultades, sus tendencias tanto al error como a la ilusión y no se preocupe en absoluto por hacer conocer lo que es conocer. ... Existe un problema capital, aún desconocido, cual es el de la necesidad de promover un conocimiento capaz de abordar los problemas globales y fundamentales para inscribir allí los conocimientos parciales y locales".

A nivel de investigación: Se ha priorizado la capacidad de indagación y búsqueda, y la formación de un espíritu investigativo, creativo e innovador que favorece en el estudiante una aproximación crítica y permanente al estado del arte en el área de conocimiento y a potenciar un pensamiento autónomo que le permita la formulación de problemas de conocimiento y de alternativas de solución, así como la identificación de oportunidades. Se han generado diferentes estrategias de aprendizaje para la solución de problemas y desarrollo de proyectos, articulados con los cursos y las necesidades del entorno social. Acciones que se logran a partir de proyectos de aula, proyectos transversales, trabajos de grado, semilleros de

investigación, seminarios, muestras multidisciplinarias y eventos de divulgación, lo que conlleva a que el estudiante inicie sus procesos investigativos a partir de estrategias para generar soluciones que aporten a las necesidades de una comunidad

A nivel de proyección social: Se ha buscado que el estudiante se apropie de conocimientos que le sirven para transformar el medio que lo rodea a través de las prácticas empresariales, pasantías, educación continua, emprendimiento, Innovación, consultorías con la finalidad que interpreten y comprendan las problemáticas y necesidades específicas de los entornos y propongan de manera integral alternativas de solución y transformación.

Conclusiones

Se puede concluir que la educación homogeneizante tradicional es superada por la educación inclusiva, donde todos pueden aprender a pensar, a respetar a los demás y a servirse por sí mismos. Así, el objetivo de la institución educativa son los estudiantes y la circulación del conocimiento.

De acuerdo con el programa de inclusión de la Universidad hasta el momento se han graduado alrededor de 60 estudiantes con discapacidad auditiva, en los últimos 3 años en las diferentes áreas del conocimiento y se pretende que este número aumente para los próximos 5 años ya que dentro de la población estudiantil se cuenta con 60 estudiantes; estos resultados son el compromiso de la Universidad en ofrecer programas de educación superior con enfoque inclusivo, un currículo común, proporcionando flexibilidad pedagógica, complementaria a las didácticas, en coherencia con una política de calidad para todos, en igualdad de derechos en el acceso, permanencia, participación y aprendizaje en el medio educativo, y con una propuesta pertinente para las comunidades de acuerdo con las necesidades sociales, culturales y lingüísticas de los estudiantes.

La educación no es el desplazamiento físico de conocimientos y valores, ni es la relación entre la razón y la ignorancia, sino que la educación se da en el diálogo, en la construcción de las relaciones y en el evento de las diferencias, por esa razón la educación es aprendizaje.

Referencias

- Blanco, R. (1999). *Hacia una escuela para todos y con todos*. Boletín 48.
- UNESCO 2015. *Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo, 2015. La Educación para Todos 2000-2015: Logros y Desafíos*. París, UNESCO.
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Lineamientos de la política en educación superior inclusiva*. Bogotá
- Ministerio de Educación Nacional y Consejo Nacional de Educación Superior. (2014). *Acuerdo por lo Superior 2034: propuesta de política pública para la excelencia de la educación superior en Colombia en el escenario de la paz*.
- Mankel en Chomsky, N. (2017). *Porque lo decimos nosotros: Ideal democrático, estrategias de poder y manipulación en el siglo XXI*. Barcelona, España: Paidós.
- Morín, Edgar. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, UNESCO. Recuperada en Junio 16, 2009.

